

La conciencia histórica en alumnos de educación superior. El caso de la Escuela Normal de Texcoco

*Historical consciousness in higher education students.
The case of the Escuela Normal de Texcoco*

Ángel Natividad Murillo Matamoros

RESUMEN

La historia, desde la perspectiva historiográfica, es la escritura narrativa de los hechos o sucesos que son trascendentales para el ser humano y la sociedad. Aquí se brinda una nueva perspectiva sobre por qué enseñar historia, qué se pretende al enseñar historia y la importancia de la conciencia histórica en los alumnos que cursan la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia, específicamente el caso de la Escuela Normal de Texcoco, en el Estado de México. Es por lo anterior que la conciencia historia en los planes de estudio de la reforma 2022 a la educación Normal demanda la construcción de conocimientos y experiencias que fundamenten la transmisión de habilidades y conocimientos para desempeñar las funciones que demanda el mundo actual; por lo que se concibe que a través de la conciencia histórica deberá de superarse la enseñanza memorística, dando la posibilidad de que los estudiantes trasciendan en una reflexión que les permita explicar los problemas del pasado y del presente, a través de asumir que la historia no es un proceso que se encuentra distante de sus vidas, sino que son parte de la historia y que la viven de manera cotidiana y que pueden transformarla. Se sugiere el desarrollo de las capacidades de investigación y uso de la información con un carácter histórico para el desarrollo de un pensamiento analítico y crítico. Desde esta mirada se propone que los formadores de docentes cuenten con una perspectiva y estrategias didácticas adecuadas para el desarrollo pertinente del recurso sociocognitivo de la *conciencia histórica*, lo cual repercutirá en la formación de los estudiantes de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje (LEA) de la Historia de la Normal de Texcoco en el desarrollo a plenitud de los planes de estudio vigentes en México.

Palabras clave: Alternativas pedagógicas, educación superior, formación docente, construcción del conocimiento, habilidades cognitivas.

ABSTRACT

History, from the historiographical perspective, is the narrative writing of facts or events that are transcendental for human beings and society. Here a new perspective is provided on why to teach history, what is intended when teaching history and the importance of historical awareness in students who study the Bachelor's degree in Teaching and Learning of History, specifically the case of the Escuela Normal de Texcoco, in the State of Mexico. It is for this reason that the awareness of history in the curricula of the 2022 reform of Normal education demands the construction of knowledge and experiences that support the transmission of skills and knowledge to perform the functions demanded by today's world; therefore, it is conceived that through historical awareness rote teaching should be overcome, giving students the possibility of transcending in a reflection that allows them to explain the problems of the past and the present, through assuming that history is not a process that is distant from their lives, but they are part of history, and they live it daily and can transform it. The development of research and information use capacities with a historical character is suggested for the development of analytical and critical thinking. From this perspective, it is proposed that teacher trainers have a perspective and adequate didactic strategy for the pertinent development of the sociocognitive resource of *historical awareness*, which will have an impact on the training of students of the Bachelor's degree in Teaching and Learning of History of the Normal School of Texcoco in the development of the current curricula in Mexico.

Keywords: Pedagogical alternatives, higher education, teacher training, construction of knowledge, cognitive skills.

Ángel Natividad Murillo Matamoros. Escuela Normal de Texcoco, Estado de México. Es estudiante de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia. Correo electrónico: murillomatamorosangelnatividad@gmail.com. ID: <https://orcid.org/0009-0009-3818-5462>.

Surgimiento y justificación del problema

La historia no solo es conocer nuestro pasado, normalmente cuando se habla de historia inherentemente se piensa en el pasado, pues se ha enseñado que el estudio de la historia es un proceso memorístico del pasado, como menciona Serrate (2016), es posible analizar el pasado, pero es necesario diseñar el futuro, es correcto mirar el pasado que le ha colocado donde se encuentra, sin embargo, es importante proyectar un futuro.

De acuerdo con Santiesteban y Anguera (2014), la conciencia histórica establece esta relación entre el pasado, el presente y el futuro; menciona que nuestra perspectiva sobre el pasado puede cambiar a partir de las ideas que se tienen del presente y el futuro. Al vivir en una sociedad evolutiva, inherentemente se mantienen en constante cambio las ideas del presente y futuro, de acuerdo con el tiempo vivido, puesto que cada generación tiene ideologías diferentes, tiene una perspectiva diferente, dado que sus experiencias y su historia misma es diferente. Para Rüsen (1992, citado por Carnevale, 2013), “la conciencia histórica toma al pasado como experiencia y permite entender el sentido del cambio temporal y las perspectivas futuras hacia las que se orienta el cambio” (p. 7).

Por lo anterior, surge un primer cuestionamiento, el desarrollo de la conciencia histórica en los alumnos de educación superior, específicamente la educación Normal, favorecería su toma de decisiones, permitiría a su vez romper con el mito que se tiene sobre la historia memorística; para ello, se pretende identificar cuáles son las limitaciones en el desarrollo de la conciencia histórica, esto de acuerdo con lo observado a lo largo de mi formación docente. Dentro de mis prácticas profesionales en las diferentes escuelas de nivel secundaria, un incidente recurrente que se observa es el poco interés por la materia de Historia y el disgusto por su estudio, también, al dialogar con algunos alumnos y al aplicar algunos diagnósticos en las escuelas secundarias, la mayoría de los alumnos mencionaban no agradales la historia, además de encontrar en su estudio el sentido del conocimiento de las fechas conmemorativas y sucesos del pasado, pero no encontraban una relación con su presente y menos con su futuro; entonces, se podría decir que la forma de enseñanza de los profesores ante la asignatura de Historia influye de forma desfavorable en el desarrollo de la conciencia histórica de los alumnos. Lo anterior es la razón de la presente propuesta, que busca brindar una nueva perspectiva sobre por qué enseñar historia, que se pretende al enseñar historia y la importancia del desarrollo de la conciencia histórica en los alumnos de educación Normal; esto solo se puede lograr comprendiendo qué limita esta presencia, no se puede implementar algo y tener una nueva perspectiva si no se conocen cuáles son las limitantes que no han permitido que se incruste en la educación.

Pregunta de investigación

La pregunta de la presente investigación pretendió saber: ¿Cuáles son las limitaciones del desarrollo de la conciencia histórica en los alumnos que cursan la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia de la Escuela Normal de Texcoco?

Objetivo general

La investigación tuvo como objetivo interpretar las limitaciones del desarrollo de la conciencia histórica en alumnos de la escuela Normal de Texcoco, específicamente los que cursan la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje –LEA– de la Historia.

Una vez establecido el objetivo general, fue necesario establecer los objetivos específicos; estos dieron la posibilidad de establecer las acciones para el logro del objetivo general, entre ellos se enuncian:

- Reconocer los mitos del desarrollo de la conciencia histórica.
- Indagar como los formadores de la Escuela Normal de Texcoco –ENTex– desarrollan la conciencia histórica en los docentes en formación.
- Analizar cómo se desarrolla la conciencia histórica en los alumnos que cursan la LEA de la Historia.

Metodología

La metodología que siguió el presente trabajo se situó en la hermenéutica crítica. Beuchot (2007) menciona que la hermenéutica tiene su génesis desde Aristóteles, dado que el ser humano vive en una sociedad de constante cambio. La hermenéutica ofertó la posibilidad de una percepción que surge de una pesquisa, pues surge de un cuestionamiento que permite realizar interpretaciones. Ahora bien, la hermenéutica es la interpretación, traducción y reflexión del objeto y sujetos de estudio, sin embargo, es importante que se ubique bajo qué corriente hermenéutica se trabajará. Esta investigación se realiza siguiendo la corriente hermenéutica crítica. A juicio de Camacho (2006) la hermenéutica crítica

Está basada en una visión dialéctica de la realidad. Al fundar su posicionamiento epistemológico en la tradición del pensamiento dialéctico, dista de otras tradiciones de pensamiento que separan el conocimiento de la realidad y la praxis humana, y al mismo tiempo, el fenómeno de su esencia [p. 101].

Esta visión dialéctica entonces busca romper paradigmas a través de argumentos válidos que permitan esta contraposición, buscando refutar o sustentarla en procesos continuos.

La historia desde el punto de vista filosófico

La historia es el estudio de los fenómenos y acontecimientos que tienen impacto en la sociedad y son trascendentales para el ser humano, de acuerdo con Delgado (2019), la historia es una ciencia histórica y social, realizando un estudio sistemático y metódico; este estudio es sobre los hechos, fenómenos y procesos humanos a través del tiempo.

Sánchez (2005) da dos significados al término “historia”: “como un proceso histórico objetivo (*res gestae*) y como descripción de este proceso” (p. 59); la descripción de este proceso tiene que ver con la historiografía (estudio de las narraciones existentes entre los historiadores sobre un mismo hecho), considerándolo desde un punto de vista filosófico, en el que se contraponen dos realidades: la concebida de forma independiente y fuera de cualquier espíritu cognoscente y el pensamiento relativo de dicha realidad. Derivado de lo anterior, define la historia como un conocimiento del pasado humano, este funge como un recuerdo, el cual permite conocerlo y vivir de él, quedando vinculados para participar en el ser del hombre. Lo anterior es motivo de la celebración de eventos religiosos y cívicos, de tradiciones, costumbres y fiestas que mantienen una relación con el pasado de la sociedad, de modo que se mantiene vivo ese recuerdo, permitiendo conocer más de él.

Esta contraposición permite entonces realizar una reestructuración del pasado, contraponiendo los documentos escritos frente a los testimonios de nativos del presente. Para Pomian (2007), debe existir una reconstrucción del pasado, oponiendo las fuentes históricas de los oriundos del presente y los documentos escritos; esta concepción da la oportunidad al individuo de hallar una nueva concepción de ese pasado y reestructurarlo de acuerdo con la interpretación de este. Esto da pie a la comprensión de los principios de causalidad, estudiando las huellas que deja esa historia y dándoles un valor individual.

Pensamiento y memoria histórica

La finalidad de enseñar historia es desarrollar un pensamiento histórico, y en este proceso se ve inmersa la memoria histórica, de acuerdo con Santiesteban (2010, citado por Torres et al., 2017), el desarrollo de este pensamiento es dotar a los alumnos de instrumentos que les sirvan para analizar, interpretar y comprender el estudio de la historia de una forma autónoma, para poder construir su propia representación del pasado, así como ser capaces de contextualizar o juzgar los hechos históricos conscientes de la distancia existente entre el pasado y el presente.

De igual forma, Arteaga y Camargo (2012) consideran que el desarrollo de este pensamiento comprende una serie de conocimientos, nociones y concepciones que buscan que los alumnos logren reconocer que el presente no es imprevisible o casual, sino concebirlo con un producto de una historia que ve su pasado y se mantienen viva

a través de rastros, huellas, registros y recuerdos que implican y explican; por tanto, el pensamiento pretende que se reconozca este presente como parte del pasado vivo.

Arteaga y Camargo (2012) sugieren que el desarrollo del pensamiento histórico sea a través de conceptos de primer y segundo orden; explican que el modelo de educación histórica abriga los conceptos de primer orden, que se refieren a los contenidos de la historia respondiendo a “¿qué pasó?” y “¿cuándo ocurrió?”, mientras los de segundo orden se refieren a un proceso más cognitivo, perteneciendo a categorías analíticas que permiten la comprensión de dichos eventos.

La memoria histórica, desde la perspectiva de Plá (2017), se encuentra interesada en mostrar todos los modos en los que el pasado se mantiene en el presente. Es así como la memorización se reduce a la relación pasado-presente, mientras el pensamiento histórico es el análisis, interpretación y comprensión de ciertos hechos a través de conceptos de primer y segundo orden, en los cuales el pensamiento histórico comprende un proceso más cognitivo.

Conciencia histórica

Desde la concepción de Plá (2017), la conciencia histórica se encuentra basada en la memoria histórica e incluye a la experiencia de la memoria, sin embargo, implica un proceso cognitivo, que le permite tener una perspectiva diferente a la memoria.

Para Cataño (2011), la conciencia histórica es la perspectiva temporal mediante la cual el pasado mantiene relación con el presente y es a través de él que se dirige al futuro; la conciencia histórica, a diferencia de la memoria histórica, abre la posibilidad de mantener una relación con el futuro, brindando esa oportunidad de proyección.

Heller (1997) establece seis estadios de la conciencia histórica, el primero de ellos es la generalidad no reflejada: la génesis; en este estadio, Heller menciona que todo mito tiene una génesis que va más allá del simple hecho de su existencia, puesto que tiene una misión fundamental:

Dar cuenta de las contradicciones y tensiones que se dan en el interior del mundo de las costumbres, explicándolas de una manera repetitiva [...] tales contradicciones latentes tienen que ser justificadas y efectivamente, se legitiman a través del mito de su génesis [...] la conciencia histórica expresada en estos mitos concluye en [que] el presente, futuro, pasado y presente no son distintos. [...] el presente no solo es la hora sino también el aquí [...] En los mitos, el motivo de la “lección” es omnipresente. Puesto que la génesis legitima el orden existente como orden de la existencia, el mito nos dice qué debemos hacer y qué debemos evitar, lo que debemos temer y lo que debemos esperar [Heller, 1997, p. 11-13].

Seixas (2006, citado por Santiesteban y Anguera, 2014) define la conciencia histórica como “the intersection among public memory, citizenship and history education”, que traducido al español es “la intersección entre la memoria pública, la ciudadanía

y la educación de la historia”; esta conciencia por sí misma es crítica y obliga a una reflexión y a un distanciamiento temporal relacionado con las habilidades cognitivas del alumno. Pone en juego las habilidades cognitivas para orientar esa reflexión e intersección entre esta triada.

Desde la postura de Rüsen (2004, citado por Plá, 2017), la estructura de la conciencia histórica es la narrativa, y sostiene el proceso de articulación de dicha conciencia, por ello define cuatro formas narrativas, en las que se distinguen: *tradicional*, su función es preservar las tradiciones, la acción hacia futuro, basadas en adaptaciones que emulan de definiciones preestablecidas, y se sostiene bajo la frase “actúa así porque ha sido así”; *ejemplar*, esta representa el pasado como una multitud de instancias o ejemplos que sirven para enseñar la validez y utilidad de las reglas generales de conducta, el pasado provee de paradigmas que orientan el actuar en el presente y el futuro, basándose en la frase “actúo así porque emulé valores universales y ahistóricos”; *crítica*, es una contra-narración que opone las dos anteriores, o contra cualquier otra forma hegemónica, abre paso a nuevas y diferentes perspectivas, produce rupturas contra las tradiciones y genera nuevos tipos de relaciones en el presente, pasado y futuro; finalmente, la narración *genética*, en ella predomina la idea de cambio, en relación al pasado, el presente y el futuro, se observa como una narrativa dinámica, es consciente de los diferentes puntos de vista, desde las diferentes perspectivas y desde la necesidad de un reconocimiento mutuo de la diferencia, se identifica con la frase “actúo reconociendo mi diferencia y similitud con el pasado y siendo consciente de mis múltiples posibilidades para enfrentar mi futuro”.

Análisis y resultado de datos

Para realizar este proceso se realizaron varios cuestionamientos con los que se pudo establecer el tipo de percepciones que tienen los docentes en formación de la ENTEx. El primer cuestionamiento se estableció desde “¿Qué le motivó a ser docente?”. Entre los hallazgos se pueden enunciar:

Hay varios motivos por el cual lo elegí, la primera es porque desde pequeño yo quería serlo, tenía esa meta a futuro. Me gusta trabajar con los niños y aprender de ellos; el segundo motivo fue la influencia de mis familiares ya que también son maestros.

Descubrí que la enseñanza a otras personas se me da por naturaleza [...] también por consejo de mis padres y la orientación vocacional de la preparatoria.

Uno de los principales motivos fue el gusto por enseñar, desde pequeño siempre me visualicé siendo maestro, como todo niño, jugaba con mis familiares a ser su maestro, ello fue uno de los principales y el mayor de los motivos por los que elegí ser maestro, los demás fueron por oportunidades que se me presentaron.

Un segundo cuestionamiento se situó en “Desde su perspectiva de futuro docente, ¿cómo define la historia?”. Los hallazgos nos permiten visualizar:

La historia es la que narra y estudia los sucesos, acontecimientos y hechos pasados de la humanidad.

Una disciplina que explica los acontecimientos ocurridos en el pasado hasta la actualidad y expone el desarrollo social de la humanidad.

Es la forma de conocer los acontecimientos pasados para tomar las experiencias buenas y no repetir las malas.

El siguiente cuestionamiento se situó desde los espacios de la práctica docente; aquí se les cuestiona: “¿Qué aplicación tiene la historia en la vida de docente y del alumno?”. Se logró establecer que

La historia es esencial para ubicar a los niños en el tiempo, necesitan saber de dónde venimos, por qué ocurrió tal hecho, etcétera, reconocer que toda causa tiene alguna consecuencia y que vivimos en el ahora, pero hay una historia detrás que se desarrolló para ser lo que somos hoy.

Para reflexionar sobre las decisiones que se han tomado en el pasado y para permear el rumbo del país.

Conocer las acciones del ser humano, formas de vida y sucesos que benefician o afectan a los niños del presente.

Otro cuestionamiento se situó en “¿Para qué se enseña historia en las escuelas?”. Aquí los sujetos establecieron que

Por ser esencial para los individuos y para la sociedad.

...para que se logren, pues, los aprendizajes en los niños.

Es relevante, pues nos permite ampliar más los conocimientos del pasado.

Siguiendo la secuencia de los cuestionamientos, “¿Cuál sería la finalidad de enseñar historia desde la educación primaria?”. Aquí los docentes en formación manifestaron:

Para ayudar a entender a los niños el mundo en el que vivimos.

... conocer las costumbres y tradiciones, así como el desarrollo cultural y, pues, educativo del país.

...sería para dar los conocimientos básicos de la historia.

Otro cuestionamiento se situó en “¿Cómo se relaciona con el enfoque pedagógico de la enseñanza de la historia?”. Los encuestados manifestaron que

Nos da un panorama completo del por qué el mundo es como es en un contexto global.

...que el alumno desarrolle un pensamiento histórico y que comprenda los hechos del pasado y del presente.

Sería principalmente que les sirva para poderlo aplicar a su vida cotidiana.

Al cuestionarles sobre “¿Qué actividades, estrategias, materiales, recursos, etc., ha utilizado en sus prácticas docentes?”, expusieron que

Busca videos, cuestionarios, actividades en el libro, líneas del tiempo, actividades interactivas para resolver, contestar, relacionar, etcétera.

Videos, líneas del tiempo, libro de texto, biografías.

Principalmente retomo libro de texto, videos, documentales y exposiciones hechas por los alumnos.

Ante el cuestionamiento “¿Qué es la conciencia histórica?” los sujetos dan cuenta:

Nuestro pasado como experiencia, es el cambio o cambios en nuestra vida y las perspectivas futuras hacia las cuales vamos.

Es una memoria y conmemoración de hechos del pasado.

Que conozcamos el desarrollo de los hechos y que nos sirvan para mejorar la vida del ser humano.

Por ultimo se les cuestionó: “¿Usted considera que los formadores de docentes están favoreciendo el desarrollo de la conciencia histórica en sus alumnos?, ¿Por qué?”.

Sí, es para que sepan por qué los acontecimientos y los cambios suceden.

Sí se realiza a partir de la investigación autónoma por los alumnos las fechas importantes alusivas que trascienden en nuestro país.

Sí, porque conocen los hechos en base a sus investigaciones, lecturas y actividades, para que analicen y reflexionen los avances que ha logrado la humanidad a diferencia del pasado.

Hablemos primeramente de la concepción que tienen los profesores sobre la historia. En las respuestas de los profesores se denota su concepción como la historia que solo estudia el pasado, y sirve para entender el presente, como un mero conocimiento de hechos precederos que permiten comprender por qué nuestra actualidad es esta. Desde el punto de vista de Sánchez (2005), la historia se puede reconocer como el conocimiento del devenir humano, en el cual lo importante es ser conscientes del pasado, sin embargo, la historia no solo implica el reconocimiento y la conciencia de lo que ha pasado, sino además reconocer cómo ese pasado afecta

el presente, e intentar hacer una predicción del futuro, esto es todo un proceso, sin embargo, es importante entender que la historia no se limita única y exclusivamente al pasado y al presente, pues, desde el pensamiento de Rodríguez (2017), es necesario conocerse y ubicarse en el momento, recuperando la memoria, abriendo posibilidades desde la utopía, el deseo y voluntad propia, recuperarse como sujetos sensibles con responsabilidad social.

Ahora bien, por la concepción que tienen sobre la historia, alumnos y profesores vislumbran la aplicación de la historia en la vida diaria como reconocer la forma en que el pasado ha afectado el presente, y poder permear el presente, sin embargo, como se ha mencionado, la historia es la relación entre pasado, presente y futuro, y asumir la responsabilidad social que corresponde a cada sujeto.

La historia en las escuelas debería ser concebida como una parte fundamental para la formación de un sujeto social, que se responsabilice de su función como parte de la historia, sin embargo, a partir de la información recabada, la forma de ver la historia dentro de las escuelas es como una asignatura que solo permite el logro de aprendizajes para conocer los hechos pasados de relevancia social, lo cual cae en la memorización, pues, como lo concibe Cataño (2011), la memoria histórica se centra en la forma en la cual los seres humanos conviven con el pasado y le otorgan un significado, la cual mantiene vivo el pasado, orientada culturalmente del tiempo presente. Además, los profesores conciben enseñar historia en educación primaria como el reconocimiento de los usos y costumbres, la influencia del pasado sobre el presente, dejando la enseñanza de historia en la memoria y conocimiento de fechas, sucesos, procesos, personajes y cultura.

Al preguntar si conocían el enfoque pedagógico de historia, los profesores demostraron no conocerlo, y respondieron en torno a la importancia de conocer lo que les ha precedido y cómo aplicarlo en su vida diaria; esto causa una inquietud, pues el profesor que labora en la escuela Normal no conoce el enfoque pedagógico, o en su caso tiene una noción muy ambigua, sin embargo, también es claro que la historia busca el desarrollo del pensamiento histórico en sus alumnos, la concepción de la historia, su aplicación en la vida diaria, y el por qué de enseñar historia.

Los docentes concibe la enseñanza de la historia como un proceso más que memorístico, sin embargo, su concepción de conciencia histórica retorna al mero conocimiento; de igual forma, el desconocimiento del enfoque pedagógico de la historia en los planes y programas provoca que el docente desfavorezca el desarrollo de la conciencia histórica, puesto que el enfoque principalmente nos habla de habilidades concebidas a través del desarrollo del pensamiento histórico favoreciendo la conciencia histórica de cada alumno, pero los docentes lo conciben como un proceso de comprensión, de encontrar la razón y el motivo, estableciendo la relación única y exclusivamente con su presente.

Conclusiones

Aunque finalmente nuestra hipótesis resultó verdadera, no es la única limitante del desarrollo de la conciencia histórica, en gran medida influye el desconocimiento por parte de los profesores de los elementos curriculares y libro de texto, la falta de congruencia entre su discurso y la práctica, además, de romper con el hito de la historia memorística, que solo logramos reconocer cómo sus acciones afectaron nuestro presente. Sin duda, el tema es amplio y de gran relevancia para la educación. Si se enseñara la historia desde la mirada y con el objetivo del desarrollo de una conciencia histórica se potenciarían las habilidades de los alumnos, se relacionaría con otras asignaturas, además de favorecer el desarrollo de su pensamiento crítico, formando ciudadanos que se cuestionen, indaguen y tomen decisiones informadas. Como se observa, el desarrollo de una conciencia histórica implicaría la transversalidad con Español al reconstruir su historia, argumentar su postura, leer, comprender y emitir juicios; con Formación Cívica y Ética al tomar decisiones de manera informada, anteponiendo que no todos tendremos la misma versión de los hechos y está bien, además de asumir la responsabilidad de ser un agente social que es parte de la historia colectiva; con Matemáticas al buscar soluciones y problematizar la historia, entre otras.

Sin embargo, al ser un tema tan amplio, no ha sido investigado completamente, pues surgen nuevos cuestionamientos, que sin duda requerirán de una nueva investigación: ¿Cómo conciben los normalistas la enseñanza de la historia?, ¿qué elementos se están llevando para romper con esa práctica tradicionalista de la historia?, ¿cómo podrían los catedráticos influir en ello?, ¿realmente se da importancia al curso de historia, o se repiten patrones memorísticos?, ¿el cambio curricular de escuelas Normales en la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia es favorable?, entre otros cuestionamientos que podrían surgir. La historia debería verse como un proceso complejo y darle la importancia que requiere y exige, puesto que ello favorecerá el desarrollo integral de un ciudadano.

Referencias

- Arteaga, B., y Camargo, S. (2012). Educación histórica, una propuesta para el desarrollo del pensamiento histórico en el Plan de estudios 2012 para la formación de maestros de educación básica. *Revista Tempo E Argumento*, 6(13), 110-139. <https://doi.org/10.5965/2175180306132014110>
- Beuchot, M. (2007). Retórica y hermenéutica en Aristóteles. *Nova Tellus*, 25(1), 217-234.
- Camacho, G. M. (2006). Hacia una visión hermenéutica crítica de la política educativa. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, I-II(111-112), 101-117. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15311209>
- Carnevale, S. (2013). *Historiografía, memoria, conciencia histórica, y enseñanza de la historia, un vínculo situacional y relacional en permanente movimiento*. Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense Norte y Noroeste.
- Cataño, C. (2011). Jörn Rüsen y la conciencia histórica. *Historia y Sociedad*, (21), 225-244. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-84172011000200010&lng=en&nrm=iso&tlng=es

- Delgado, J. (2019a). Conceptos básicos de historia e historiografía (parte 1) *YouTube*. <https://www.youtube.com/watch?v=HmChEGLzwVc>
- Delgado, J. (2019b). Conceptos básicos de historia e historiografía (parte 2) *YouTube*. <https://www.youtube.com/watch?v=Jh9f9TxPax4>
- Heller, A. (1997). *Historicidad en Heller, teoría de la historia* (5a. ed., pp. 9-49). Fontamara.
- Plá, S. (2017). *Conciencia histórica e investigación en enseñanza de la historia*. [Ponencia]. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa - COMIE, San Luis Potosí.
- Pomian, K. (2007). *Sobre la historia*. Cátedra.
- Sánchez, F. (2005). La historia como ciencia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 1(1), 54-82. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942013000100011
- Santiesteban, A., y Anguera, C. (2014). La enseñanza y el pasado-presente-futuro de las sociedades. *Clio y Asociados*, (19), 249-267. <https://www.clio.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Clion19a02>
- Serrate, P. C. F. (2016). La tangibilidad de la historia. *Infodir. Revista de Información para la Dirección en Salud*, 12(22), 74-76.
- Torres, E., Gallegos, M., y Escobar, J. (2017). *El docente en formación acercándose al trabajo del historiador para acceder a un pensamiento y conciencia histórica*. [Ponencia]. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa - COMIE, San Luis Potosí.

Cómo citar este artículo:

Murillo Matamoros, Á. N. (2025). La conciencia histórica en alumnos de educación superior. El caso de la Escuela Normal de Texcoco. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 4(2), 113-123. <https://doi.org/10.29351/amhe.v4i2.664>



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento No-Comercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.